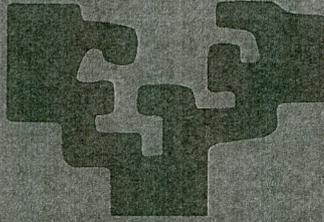


eman ta zabal zazu



universidad
del país vasco

euskal herriko
unibertsitatea

**UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA INGLESA Y ALEMANA
INGLES ETA ALEMANIAR FILOLOGI SAILA**

TRANSVASES CULTURALES:

LITERATURA

CINE

TRADUCCIÓN

**Eds.: Federico Eguíluz
Raquel Merino
Vickie Olsen
Éterio Pajares**

Edita: FACULTAD DE FILOLOGIA
Dpto. Filología Inglesa y Alemana
Imprime: EVAGRAF, S. Coop. Ltda.
Alibarra, 64 - Vitoria
D. L. VI - 139 - 1994
I.S.B.N. - 84-604-9520-5
Vitoria-Gasteiz 1994

DOBLAJE Y SUBTITULACIÓN EN EUSKAL TELEBISTA

Igone ETXEBARRIA

Euskal Telebista

La creación hace diez años de Euskal Telebista supuso un paso importante para la cultura y la lengua vasca, pero a su vez era un reto que claramente contaba con muchas dificultades, entre las cuales la del idioma era una de las más importantes.

Una gran parte de la programación, y más al principio que ahora, la constituían programas de ficción elaborados fuera, que eran comprados y ante los cuales se optó por doblarlos al euskera. En aquel momento comenzó, prácticamente de cero, el doblaje como actividad profesional. En Euskal Herria no había tradición en este campo, y el euskera hasta entonces había permanecido al margen de muchas de las situaciones y contextos que la ficción plantea, lo cual revierte en la lengua de forma directa.

En cuanto al doblaje como actividad profesional exclusivamente, hay que empezar por formar profesionales, tanto traductores como dobladores, que tienen que aprender el oficio en muy poco tiempo, ya que hay que cubrir muchas horas de programación con producción ajena. Esto genera además de una industria subsidiaria dependiente casi totalmente de Euskal Telebista, la necesidad de una estructura que controle esa producción para garantizar la homogeneidad del producto venga de donde venga así como su calidad.

En lo que se refiere al euskera, hay que decir que es una lengua basada en un sistema de declinación y composición diferente al de las lenguas que le rodean y de las que se deben traducir las películas, documentales, etc., por lo que el esfuerzo de adaptación es aún mayor si cabe, aparte de las carencias que ya en sí tenía.

La ficción de las películas puede presentar todo tipo de contextos y situaciones, en los que el euskera vivo no ha tenido presencia. En el momento que se empiezan a hacer doblajes y tratar una serie de temas en la televisión es cuando se empiezan a crear ciertos niveles lingüísticos que puedan dar respuesta a las necesidades planteadas según el argot, el nivel lingüístico que corresponde a un determinado personaje según su condición social, económica, contexto en el que vive, etc. En este proceso de creación hay una parte que es creación propiamente dicha, y otra de adaptación, en la que expresiones, giros, vocabulario, etc. son adaptados de un contexto de uso determinado a otro, bien por similitud bien por extensión.

Durante diez años se ha hecho un gran camino con unos resultados, si no

óptimos, sí de mucho valor. Puede decirse que poco a poco se va consolidando un lenguaje para la ficción, y aunque todavía hay mucho que mejorar, se va formando una base sobre la que poder trabajar, dejando un poco de lado la provisionalidad que imperaba al principio.

En este sentido, puede decirse que los resultados se han plasmado en dos niveles:

– Por un lado a nivel social o general como instrumento de normalización de una lengua hasta entonces totalmente diversificada en dialectos muy diferenciados. En este sentido, puede decirse que por primera vez el euskera accedía a los medios audiovisuales, y además con difusión en todo el ámbito geográfico euskaldun. Esta necesidad de utilizar, y en consecuencia de ir elaborando ese modelo único para todos pero que al mismo tiempo debe ser asequible a todos, ha sido, y sigue siéndolo aún, una cuestión muy dificultosa e incluso polémica. Pero no se puede dudar de que ha habido unos logros que pueden verse en la implantación en la sociedad, en el uso coloquial y común, de formas, estructuras, vocabulario, expresiones, etc. provenientes de su uso en la televisión y otros medios de comunicación que han ido surgiendo en este período.

– Por otro lado, la televisión ha sido un instrumento de alfabetización y euskaldunización muy importante. Todavía hay mucha gente, cada vez menos afortunadamente, euskaldun-zaharrak, que no se han alfabetizado en euskera. Se trata de gente adulta sobre todo, de cierta edad en adelante, en los que se da una paradoja: por una parte muchos de ellos son los que mejor han conservado la lengua y se desenvuelven en todas las esferas de la vida en euskera, pero por otra, debido a la no escolarización en esa lengua, son los que más problemas ofrecen para la comprensión de las formas dialectales diferentes a la suya. Para este sector de población la televisión es el medio que ha sustituido el proceso de alfabetización escolar al que no han accedido. No puede olvidarse en este sentido, que la televisión tiene dos ventajas que no tienen otros medios: la oralidad, es decir, la televisión se oye, no hay que leerla, y la imagen como apoyo de éso que se dice.

En cuanto a la euskaldunización de castellano-parlantes, es evidente la influencia y la ayuda que supone la televisión en euskera. Hay mucha gente que vive en ambientes donde la presencia del euskera es escasa o prácticamente nula y por tanto los estudiantes no tienen acceso a situaciones en las que puedan practicar y adquirir modelos lingüísticos en esta lengua. Para todos ellos, las situaciones presentadas en la televisión en programas tanto espontáneos como de ficción es muy importante, porque ahí ven la solución lingüística dada a toda una serie de situaciones entre las cuales hay muchas equivalentes a las reales de las que carecen.

Normalmente el doblaje y la subtitulación se plantean como opciones alternativas con una serie de ventajas e inconvenientes bastante evidentes. Cada situación lingüística particular requiere una solución también particular, y así en

el caso de Euskal Telebista, en la primera etapa, como canal único en euskera, nos encontramos con una doble solución, que es la utilización simultánea de doblaje y subtítulos.

La opción del doblaje se justifica por tratar de hacer una televisión completamente en euskera, pero que a la vez también contaba con el peso de la tradición de verlo todo doblado, aunque en castellano, a través de la televisión española que hasta entonces era la única que habíamos visto.

Recientemente, en 1992, se ha publicado en Estocolmo una obra que puede decirse que es pionera en lo que se refiere a la teorización de la subtitulación. Se trata del libro de Jan Ivarsson titulado *Subtitling for the Media*. Después de un breve repaso de los pros y contras del doblaje y la subtitulación, dice que la cuestión de cuál de los dos métodos es preferible está más relacionada con los hábitos del público que con argumentos de tipo más racional. Así, a aquellos que están acostumbrados a ver películas o programas de televisión doblados, normalmente los subtítulos les parecen antiestéticos, molestos y difíciles de leer. Mientras que los que están acostumbrados a los subtítulos (dando por hecho que son de una calidad razonable) tienen perfectamente asumido el hecho de leerlos y quizá ni siquiera los notan, pero les sienta muy mal tener que oír a un actor en una lengua que no es la suya (la del actor).

La subtitulación en Euskal Telebista se ha hecho en español en aquellos programas que estaban doblados al euskera. Las razones que llevaron a esa decisión son por una parte la obligación como medio o servicio público de atender a toda la población (la audiencia que no es capaz de comprender una película en euskera, puede hacerlo ayudándose de los subtítulos en castellano, con lo cual se podía llegar a una audiencia que en otro caso no podría acceder a esta cadena), y también de índole didáctica y promoción lingüística (los subtítulos en este caso ayudarían a las personas que tienen un nivel bajo de euskera, a comprenderlo mejor y mejorar su conocimiento de la lengua).

Jan Ivarsson, en la obra anteriormente citada, al hacer un repaso de los pros y contras del doblaje y la subtitulación en una presentación de las mismas como actitudes alternativas, precisamente una de las ventajas a las que se refiere cuando habla de la subtitulación es el aspecto didáctico de la misma, refiriéndose por supuesto a la lengua original de la película o programa en cuestión, pero que es comparable a nuestro caso. También hace una observación interesante cuando dice que el método de subtitulación tiene un valor instructivo mayor para aquellos que previamente conocen algo dicha lengua. Es decir, el televidente puede leer en una lengua que le es familiar (en nuestro caso el castellano) y a la vez escuchar y practicar la comprensión de una lengua que no domina completamente (euskera), lo cual le puede servir de apoyo e instrumento para avanzar en el conocimiento de esa lengua.

De todos modos, hay aquí un aspecto que no puede olvidarse, y es que los euskaldunes también saben castellano, y el hecho de tener los subtítulos, por la

atracción que éstos ejercen sobre la atención del televidente, le privan de prestar atención a la película en euskera, con lo cual sale perjudicado.

En diez años la situación social y la de la televisión han cambiado notablemente. El mayor número de euskaldunes alfabetizados, dos cadenas diferenciadas de televisión, y una oferta televisiva muy competitiva, son factores que han llevado a una evolución en el uso de la subtitulación hasta su completa desaparición.

La decisión de utilizar tanto el doblaje como los subtítulos en los espacios de ficción proviene de la primera época de Euskal Telebista. Cuando se puso en marcha el segundo canal en castellano dejaron de existir las necesidades que se pretendían cubrir a través de la inclusión del castellano en el canal en euskera, los subtítulos en cambio continuaron. Aún así, progresivamente fueron perdiendo terreno. Al principio se quitaron de la programación infantil y juvenil, es decir, la programación de la tarde hasta el comienzo del espacio de noticias, hace ya dos años y medio aproximadamente. Pero aún entonces, había un sector de población desfavorecido y perjudicado por el uso de subtítulos, precisamente el formado por los vascoparlantes que no necesitan de los subtítulos para la comprensión de la lengua. Teniendo en cuenta esto, en Abril de 1991, Euskal Telebista hizo un estudio con el propósito de obtener datos objetivos para poder valorar el beneficio que reporta el uso de los subtítulos en cuanto a número de espectadores captados, y el perjuicio que supone a los euskaldunes a los que el mismo uso de subtítulos obstaculiza la comprensión normal del programa en cuestión, teniendo en cuenta que nos limitamos a los espacios de ficción.

En este informe se puede leer el siguiente párrafo:

“Está muy extendida la opinión de que “El euskera de ETB en las películas no se entiende bien, peor que en informativos y otros espacios”. La subtitulación refuerza esta impresión: se presta menor atención al audio y, además, “si ponen subtítulos es porque no se entienden bien las películas”. “

Este es un estudio cualitativo que saca conclusiones interesantes en cuanto a preferencias y actitudes lingüísticas de los televidentes. Así, por ejemplo, otra de las conclusiones dice así:

“Para los euskaldunes, una película en euskera tiene menos “credibilidad” (mayor distancia psicológica) que, por ejemplo, una serie de humor de producción propia por dos factores básicos: el doblaje y los subtítulos.”

Se señalan además una serie de contradicciones o paradojas que a priori sorprenden. Por ejemplo, quienes menos ven la televisión son quienes mejor aceptan los subtítulos. Por otra parte, la gente euskaldun de edad avanzada, que es la más distante en registro lingüístico del que se utiliza en la televisión y que por tanto se podría valer de los subtítulos como ayuda para la comprensión, se

queja más que la gente joven alfabetizada, cuyo nivel de comprensión es mayor y en teoría necesitaría menos de ese apoyo.

Además de este estudio se ha llevado a cabo otro de carácter cuantitativo teniendo en cuenta dos perspectivas: por un lado cómo siguen las películas quienes conocen el idioma. Es decir, se plantea si se da o no la circunstancia de que quien conoce el euskera sigue las películas en castellano debido a la subtitulación. Y por otro lado, ¿ven películas subtituladas quienes no conocen el idioma? Ya que ésta es la posible contrapartida positiva de los subtítulos. Está claro que tratamos conceptos que son difíciles de medir cuantitativamente, pero por medio de una serie de encuestas y elaboración numérica de los datos obtenidos, finalmente se llega a la conclusión de que, si bien el efecto negativo de los subtítulos sobre aquellos euskaldunes que conociendo la lengua "sólo o sobre todo" leen los subtítulos es de un 4,2, el efecto positivo derivado de la cuantificación del grupo que sin saber euskera ve por lo menos una película o teleserie semanalmente en ETB-1 es de 22,75.

Estos datos, por supuesto, no pueden ser tenidos en cuenta sin a la vez tomar en consideración otra serie de factores tanto sociológicos como lingüísticos.

Limitándonos solamente al público que conoce el euskera, muchos de ellos leen los subtítulos por el poder de atracción que tienen, no poniendo la suficiente atención en la comprensión de lo que oyen, e incluso tratando de hacer la traducción o adaptación de lo que oyen con lo que leen. Probablemente de ahí derive la sensación o la opinión de que las películas se entienden peor que otros espacios.

De momento, desde principios de 1993 se prescinde totalmente de los subtítulos.

De todos modos, de cara a la alfabetización, y euskaldunización incluso, es decir, desde un punto de vista didáctico, sería mucho más interesante que los espectadores pudieran leer lo mismo que oyen, es decir, el mismo texto. Las tendencias actuales parece que se decantan por ese camino, y así por ejemplo, están al alcance de todos cintas de video con películas en idiomas extranjeros que tienen el texto subtulado también en ese idioma. Ese sí podría ser un método mucho más instructivo.

En cualquier caso, aunque diez años es muy poco tiempo, el cambio en la situación sociolingüística ha sido enorme, y de aquí a otros diez o veinte años lo será aún más porque las nuevas generaciones reciben formación en euskera desde pequeños y dentro del marco escolar. Esto por supuesto traerá consecuencias importantes en las necesidades lingüísticas de los televidentes.

Los medios de comunicación de masas, y más los audiovisuales van tomando más y más fuerza, y la presencia del euskera en ese campo es vital para el reforzamiento de la lengua. En cuanto a los programas producidos en lengua extranjera, de momento parece ser el doblaje la opción más clara en nuestro entorno, pero la función didáctica de los subtítulos aún hoy puede ser válida e

importante para un determinado sector de población, siempre y cuando sean en la misma lengua del doblaje, es decir, en euskera.

En cualquier caso, tampoco debe descartarse la posibilidad de mantener la versión original y subtitularla en euskera. También en este sentido en muy pocos años se ha producido un cambio muy significativo, y hoy quien más quien menos sabe inglés o lo estudia, y cada vez prolifera más el conocimiento de otras lenguas. De modo que la posibilidad de emitir la producción extranjera en versión original debe estar siempre muy presente.

Cualquiera de estas alternativas ofrece ventajas y desventajas, eso no es nuevo. Pero lo que hay que tener siempre claro es que la lengua del canal 1 de Euskal Telebista es el euskera, y por lo tanto, se tome el camino que se tome hay que darle un tratamiento de preferencia, ya que la televisión va a ser, de hecho ya lo es, uno de los medios más importantes de normalización de nuestra lengua.

Basque Television has only been operating 10 years, but during that time the Basque language has had to improve a lot in order to adapt itself to the different situations that TV fiction offers.

Until Basque Television started operating, the Basque language was not important in certain areas of every day life, because Spanish was mainly used. So, when television started working, many of the situations in the films didn't suit reality in Basque.

At that time it was decided to dub the films and programs from other countries, but at the same time they were subtitled in Spanish for the people who didn't know basque, in order to catch more audience and to teach the language.

The changes in sociolinguistical situations, and the fact there are more channels, have made Basque Television change this and since the beginning of 1993 there are no subtitles.

If we were to use subtitles they would have to be for those who need to learn reading and to identify the different language variants that are used in TV.